

Capítulo 7

Música y danzas indígenas de Chiapas⁵⁵

Eduardo J. Selvas

La música y danza indígenas están casi siempre ligadas y subordinadas a los actos religiosos. En cuanto a la música cantable, nuestros indios no cantan, y si lo hacen es en el interior de los templos o en algún acto religioso externo, como en el caso de la Pastorela. Su canto es en voz baja y como musitando en algunas casos y en otros, con voz plañidera y doliente; implorando de este modo al Santo Patrono de su parroquia, el remedio de sus males, al bienestar de su casa o la abundancia de sus cosechas.

Los zoques, quienes son los que componen parte de la población del municipio de Tuxtla Gutiérrez, ejecutan con trajes especiales, en los días que la Iglesia señala como festivos, danzas rituales que han de ser indudablemente las mismas que en tiempos pasados ofrendaron a sus dioses y que hoy, transformadas por los frailes y misioneros en atención a los intereses de la religión que les fue impuesta, las practican en honor de los santos y vírgenes más conocidos del santoral apostólico y romano.

Para el mejor desarrollo de esta relación, me sujetaré a un orden cronológico de los días y meses del año en que se verifican las diversas danzas a las que me voy a referir.

⁵⁵ Reedición publicada en *Ateneo*, volumen 5, enero-febrero-marzo-abril, 1954, Tuxtla Gutiérrez, pp. 15-33.

El llomoetsé

Es una danza en la que toman participación solamente mujeres, como su nombre indica: *llo*mó, mujer y *etsé*, baile. Lo llevaban a cabo el dos de febrero, día en que celebran a la Virgen de la Candelaria. Visten huipil confeccionado con una tela especial que ellas mismas fabrican y que hoy substituyen con otra que denominan “cotín”. El huipil es blanco, de mangas cortas rematadas con bordados negros sobre fondo blanco y en el cuerpo, infinidad de pequeños adornos que representan diversos animales. La falda está hecha con una tela roja de un fondo o bien, rayada de distintos colores. Esta tela es traída de la ciudad de Comitán e indudablemente es de procedencia guatemalteca.



Llomoetsé.

Sobre las trenzas que arrollan a la cabeza y a las que entrelazan listones anchos y de color, se coloca un sombrero de pelo, de los llamados charros o galoneados, el que deja libre y a un lado, un espléndido moño que se forma con la unión de los dos que se hacen en los extremos de las trenzas. Llevan también dos pañuelos grandes de seda; uno en la mano derecha y otro terciado de tal modo que, cubriéndoles el hombro derecho, el nudo queda al nivel de la cintura en el lado contrario. Bailan descalzas y lucen en las orejas aretes de oro de los llamados de canastilla.

Para bailar se colocan en círculo teniendo como centro el *lloctoc* y al compás de la música que es producida por el *suscuy* o sea un tambor y el *caapé-suscuy* o pito de carrizo, al dar principio y después, por un violín acompañado de una guitarra, avanzan hacia su derecha, en tal forma, que los movimientos de cada mujer, resulta alternados; es decir, que mientras una se desplaza hacia un lado, la de atrás lo hace en sentido contrario y así sucesivamente. Los pasos se ajustan a cuatro medios compases. En el primero, avanza el pie derecho con movimiento medido hacia el mismo lado; en el segundo, el pie izquierdo se une al talón del derecho; en el tercero, éste vuelve a avanzar y en el cuarto, el pie izquierdo hace una pequeña espera para iniciar lo mismo que hizo anteriormente el derecho. En cierto momento, cuando el entusiasmo es general, las demás concurrentes al *mequé*, se incorporan al círculo para bailar al igual de las que iniciaron la danza.

El *lloctoc*, que en idioma zoque significa “casa de manta”, se instala en el centro del patio de la casa del mayordomo a cuya cuenta corren los gastos de la fiesta o *mequé*. Se construye sobre un templete y sirve para aposentar a las tres imágenes de la Virgen María, que siendo una, se les dan nombres distintos: así, a la más chica la denominan de la Candelaria; a la mediana, Copoyita Rosario María, y a la más grande, Copoyita Olachéa María. Estas imágenes son conducidas a la capital, desde el pueblo de Copoya, lugar situado a ocho kilómetros, el 30 de enero y las regresan con gran acompañamiento de gentes, música, y cohetes, el 23 de febrero.

Alrededor de *lloctoc*, improvisan diminutas parcelas en las que siembran pequeñas plantas de las que cultivan en sus tierras de riego y colocan o apoyan sobre lo que pudiéramos llamar altar, otras que han traído de sus sementeras, con el objeto de que las imágenes depositen en ellas su influencia divina. A las cuatro de la tarde, los músicos dejan de tañer sus instrumentos, lo cual constituye señal convenida para llevar a cabo la “robadera”. Entonces, hombre y mujeres se precipitan sobre las siembras y demás plantas, con el propósito de adquirir la mayor cantidad de ellas; pues es creencia, que según sea lo allí aprovechado, así será en proporción mayor, lo que han de obtener de sus sembradíos y regadíos.

La música que lleva por nombre la *Candelaria*, es alegre y graciosa. Consta de ocho partes cuyos temas se repiten varias veces en formas distintas. Dan principio los del *suscuy* y *caapé-suscuy*, quienes habiendo tocado las dichas ocho partes, son substituidos por los de la vihuela y el violín, quienes a su vez, tocan una especie de popurrí que comienza con las dos primeras partes de la *Candelaria*, continúa con el *Namanamá* y finaliza con algunas partes del *Tonguy-etsé*. Por la larga duración de esta danza, pudiera creerse que proporciona un espectáculo monótono y aburrido; mas, no sucede así; pues el colorido del conjunto, la gracia natural de las jóvenes inditas y los diversos detalles que se tiene a la vista, mantienen despierto el interés del espectador.

El *Napapoc-etsé*

Que quiere decir baile de plumas de guacamaya, es una danza que también se conoce con el nombre de *Etzanguimú-etsé* o sea baile del carnaval. Se verifica en Carnestolendas, fiesta movible de tres días anteriores al miércoles de ceniza, demasiado conocida y correspondiente al mes de febrero. El grupo que la baila está formado por un personaje central, por una pareja de niñas de corta edad y por una comparsa de hombres y niños vestidos de mujer a quienes se les designa con el nombre de “viejas”, cuyo equivalente en zoque es el de *tzuhuayatsé*.

El personaje central lleva en la cabeza, que previamente se cubre con un pañuelo paliacate doblado diagonalmente y anudado por detrás, un gorro rojo que lleva prendidas en su parte media y desplegada en forma de abanico, una serie de plumas de guacamaya adornadas de trecho en trecho con rosetas de centro rojo sobre fondo blanco y en sus extremos, con pequeñas plumas blancas de garza real. Por el frente ostenta un espejo cuadrilongo y, esparcidas, varias plaquitas de latón o cobre, cuyo brillo imita el que difundían las piedras preciosas con que indudablemente adornaban sus penachos los antiguos señores. Viste “cotón”, que consiste en una camisa corta de manta cerrada hasta cerca del cuello y de mangas largas; sobre él, se coloca una chaqueta roja, floreada, sin cuello y cerrada en su parte superior por medio de dos cordones. Lleva a manera de corbata, un mantel del tamaño de un pañuelo grande de seda que le cubre los hombros y la espalda y se anuda por el frente. Su calzón es corto y floreado sobre otro blanco que remata en ambas piernas, con bordados del mismo color y no tan largo, que oculta a los lienzos rojos que imitando medias cubren a las piernas. Calza zapatos o huaraches. Su mano derecha empuña, acompañado de un pequeño haz de flores y ramillas de hojas verdes que como reliquia ha recogido del altar del santo, una especie de cruz de brazos desiguales, pintada de azul y rayas anilladas, rojas y amarillas, en sus extremos y cruce; en su mano izquierda lleva, junto con un pañuelo, un pequeño silbato formado por tres carrizos delgados que al soplarlo emite un tricorde que le sirve para ordenar a los músicos la iniciación, continuación y finales de las diferentes partes de que se compone la música de la danza. Sobre la espalda lleva un cesto mediano y hondo, forrado con tela roja y cubierto de plumas blancas al que se le denomina *somdoc*, que alguien pretende sea una aljaba, aunque no aparezca señales del arco indispensable para el uso de las flechas que quizá las plumas pudieran representar, y otros, piensan ser adulteración del pequeño *huéhuatl* que portaban para transmitir sus órdenes los antiguos jefes guerreros. Tal como se pudo observar en los grabados correspondientes a la época prehispánica.

Las niñas que acompañan al danzante, llevan monteras rojas terminadas en punta y adornadas con pequeños espejos y listones de varios colores. Visten como las del *Llomo-etsé*, más con la diferencia de que el pañuelo no lo llevan terciado, sino modo de chal anudado por el frente. Bailan descalzas, con pasos menudos y siguiendo las evoluciones del danzante a quien presentan en actitud de ofrecimiento, el *tzimá* o sea un pequeño *jicalpextle* lleno de flores de *sospó*.

La comparsa baila en círculo alrededor del danzante y como ya señalé, se compone por las “viejas” (*tzuhuayatzé*): hombres y niños disfrazados con vestidos femeninos típicos de las mujeres de su raza; unos, con los que usan a diario y algunos que otro, con el que lucen en ocasiones solemnes y grandes festividades, las señoras de cierta representación. Los primeros se componen de huipil, nagüilla azul profusamente moteada de cuadritos blancos y rebozo doblado por la mitad, al que, colocado en la cabeza, se les practican dos nuevos dobleces en triángulo, dejando los extremos sobre la espalda. Los danzantes, en este caso, se lo sujetan con un pañuelo anudado bajo el mentón, para evitar su caída que puede producirse por la violencia de los movimientos de la danza. Los segundos son trajes de gala, radicando su diferencia en la prenda que cubre la cabeza y en la falda. Lo de la cabeza es de huipil blanco primorosamente bordado y en vez de nagüilla, se envuelven con lo que llaman “costal”, el cual es un lienzo tejido resistente, amplio, cerrado y sin pretina; pintado de azul con el colorante que extraen del añil y adornado en la costura de unión y en sus bordes, con grecas bordadas con hilos de seda de varios colores. Todo, desde la tela hasta los bordados, es labor de las indias tejedoras. El “costal” va sujetado a la cintura sin necesidad de ceñidor y por medio de dobleces que sólo las mujeres saben hacer, de tal manera que, dejando un envoltorio al lado derecho del vientre, queda perfectamente fijo. Por último, los danzantes no se maquillan; lo cual, para mí, constituye el aspecto cómico característico del Carnaval; el contraste del vestido femenino, con las caras de rasgos enérgicos, de hirsutos o ásperos bigotes recortados a borde de labio y escaso vello que luce como barba.

Los pasos de la danza se sujetan al ritmo del *suscuy* y *caapé-suscuy* y son los mismos para todas las partes. Las niñas, siempre en pos del danzante principal, avanzan con pasos menudos y éste, dentro de un pequeño círculo y con flexión de las piernas, da pasos dobles laterales con uno y otro pie a los que unen seguidamente el contrario. Avanzan de frente o bien, volteándose, hacia atrás. De tiempo en tiempo ejecuta profundas caravanas en diferentes direcciones. Los movimientos de la comparsa consisten en saltos acompañados de tal modo que, volviendo el cuerpo de un lado a otro, el avance se realiza hacia atrás. Cada “vieja” lleva en la mano derecha un garabato hecho con una horqueta descortezada con el que enganchan por las corvas a todo aquel que se les atraviesa en su camino. La izquierda empuña un pañuelo con el que ahogan pequeños gritos que emiten cual si fueran gazmoñerías de mujeres.

Doce son las partes musicales, según la versión grabada de la que tomé la transcripción que aparece en estas páginas. En realidad son diez; pues, con pequeñas diferencias de forma y orden de los compases, la sexta es igual a la novena y la séptima a la décima. Las frases de que se componen estas partes son muy parecidas y se repiten constantemente con dos finales: el primero, en la tónica y el segundo, en la quinta alta o dominante. Estos finales se prolongan según el capricho del ejecutante, pero siempre sujetos al ritmo del tambor que varía a cada compás. En otra ocasión me referiré a otras danzas zoques que sin duda despertarán el interés de aquellos que quieran conocer una mínima parte del folklore chiapaneco.

LLOMOETSE O CANDELARIA.

=BAILE DE MUJERES=

Recopilación del Prof. Eduardo J. Selvas *Adaptación para piano* *Versión de* Miguel Pérez (Armonista).

The musical score is arranged for Violin, Trompe, and Guitarra. It begins with a 6/8 time signature and a key signature of one sharp (F#). The score is divided into five systems, each with a Violin/Trompe staff and a Guitarra staff. The first system includes the tempo marking 'Allegretto.' and the instruction 'a tempo'. The second system includes 'accel.'. The third system includes 'a tempo'. The fourth system includes '1.' and '2.' indicating first and second endings. The fifth system includes 'accel.' and 'dim.'. The score concludes with a double bar line and a fermata over the final notes.

 C. C. P.
S. A.

The image displays six systems of musical notation, each consisting of a treble staff and a bass staff. The music is written in a key signature of one sharp (F#) and a common time signature (C). The notation includes various rhythmic values such as eighth and sixteenth notes, as well as rests and bar lines. The piece appears to be a single melodic line with a simple harmonic accompaniment. The first system begins with a treble clef and a key signature of one sharp. The second system continues the melody and accompaniment. The third system shows a change in the bass line. The fourth system features a more active bass line. The fifth system includes a long note in the treble staff. The sixth system concludes the piece with a final cadence.

The image displays a musical score for piano, consisting of six systems of two staves each. The music is written in 4/4 time and G major. The right hand features a melodic line with eighth and sixteenth notes, while the left hand provides a steady accompaniment of chords and eighth notes. The score concludes with a publisher's logo and the text "C. C. P. S. A."

- 4 -

The image displays a musical score for a piece in 4/4 time, consisting of six systems of piano accompaniment. Each system is written for a grand piano, with a treble clef on the upper staff and a bass clef on the lower staff. The key signature is one flat (B-flat major or D minor). The score is marked with a page number '- 4 -' at the top center. The first system includes a first ending (marked '1.') and a second ending (marked '2.'). The second system features a fermata over the final note of the upper staff. The third system contains a fermata over the final note of the upper staff. The fourth system contains a fermata over the final note of the upper staff. The fifth system includes a first ending (marked '1.') and a second ending (marked '2.'). The sixth system concludes the piece with a fermata over the final note of the upper staff.

- 5 -

The musical score is presented in six systems, each with a treble and bass staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 4/4. The first system includes first and second endings. The second system continues the melodic and harmonic development. The third system features a first ending. The fourth system contains a 3/4 time signature change and first and second endings. The fifth system also includes first and second endings. The sixth system concludes the piece with a final first ending.

- 6 -

The image displays a musical score for a piece in 4/4 time, consisting of six systems of staves. The notation includes treble and bass clefs, a key signature of one sharp (F#), and a common time signature of 4/4. The score features several first and second endings, indicated by '1.' and '2.' above the staves. The final system includes dynamic markings: 'accel.' (accelerando) and 'all. mp.' (allegro moderato). The score is presented in a clean, black-and-white format with clear notation and staff lines.



Napapoc-etsé.



NAPAPOC-ETSÉ.

=BAILE DEL CARNAVAL =

-DANZA ZOQUE -

Transcripción del
Prof. Eduardo J. Solares

No 1. Largo. $\text{♩} = 66.$

No 2. Larghetto. $\text{♩} = 72.$

This musical score consists of ten staves of music, likely for guitar. The notation includes various rhythmic patterns, such as triplets and sixteenth notes. Key markings include:

- Mod.º* (Moderato) above the fifth staff.
- 3 veces* (three times) above the sixth and seventh staves.
- No. 4. J. = 84.* (No. 4. J. = 84) above the fifth staff.
- No. 5. J. = 76.* (No. 5. J. = 76) above the eighth staff.

The score concludes with a decorative flourish and the initials 'C. E. P.' at the bottom left.

The image displays a handwritten musical score for a piece in 2/4 time. The score is written on ten staves, with the first five staves in treble clef and the last five in bass clef. The piece is marked with a tempo of $\text{♩} = 96$. The notation includes various rhythmic patterns, including triplets and sixteenth-note runs. There are several dynamic markings, such as *mod.* (moderato) and *mod.* (moderato), and a tempo change to $\text{♩} = 160$ indicated by a double bar line and a new tempo marking. The score also features first and second endings, marked with "1." and "2." above the notes. The handwriting is clear and legible, typical of a composer's manuscript.

-4-

Larghetto.

ff $\text{♩} = 112.$

Larghetto. $\text{♩} = 80.$

Allegro.

f

No 9. Igual al 6 y 10 al 7. Sigue

No 11. Largo. $\text{♩} = 54.$

-5-

The musical score is written for two staves per system. It begins with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The first system has a 2/4 time signature. The second system has a 3/4 time signature. The third system has a 6/8 time signature. The fourth system has a 12/8 time signature. The fifth system has a 2/4 time signature. The sixth system has a 3/4 time signature. The seventh system has a 6/8 time signature. The eighth system has a 12/8 time signature. The ninth system has a 2/4 time signature. The tenth system has a 3/4 time signature. The score includes various musical notations such as triplets, accents, and dynamic markings like 'A.P.' and 'D.C.'. There are also some markings like 'Nº 12.' and 'Nº 108.'.

